

EL GRAFICO DEL MES

LA SALIDA DE LA CRISIS ECONOMICA (PIB, DEMANDA INTERNA Y EMPLEO)

Cuadernos de Información Económica, presenta como Gráfico del Mes, un conjunto de cuatro que nos ha facilitado D. Federico Prades, Asesor Económico de la AEB, a quien queremos agradecer su generosidad para con los lectores de Cuadernos, dada la elocuencia de los mismos para poder interpretar con rigor el perfil en la salida de la crisis económica. Como los datos de PIB y Demanda proceden de la Contabilidad Nacional Trimestral que elabora el INE, salvo en el caso del empleo, los datos se cierran en el segundo trimestre de este año, aunque su tendencia para el resto del año queda claramente manifiesta.

¿EN QUE PUNTO DEL CICLO NOS ENCONTRAMOS?

El PIB real alcanzó el último máximo en el segundo trimestre de 1992. Durante cuatro trimestres consecutivos experimentó una caída (equivalente al 1,5 por ciento). Desde el segundo trimestre de 1993, momento en que el PIB real toca fondo, se inicia una fase de recuperación que gana progresivamente en intensidad. Actualmente (tercer trimestre de 1994), el nivel de producción de bienes y servicios es ligeramente superior (0,7%) al del máximo anterior.

El máximo de la demanda interna coincide con el del PIB. No obstante, su caída es mucho más pronunciada (casi cinco puntos), y su posterior recuperación es moderada.

Por componentes de la demanda interna cabe destacar: el crecimiento monótono del consumo público; la espectacular caída y la paulatina recuperación de la formación bruta de capital a partir del 3^{er} trimestre; y el bajo nivel de consumo privado. Es probable, a la vista de los indicadores disponibles para el resto de 1994, que la recuperación de la variable Formación Bruta de Capital Fijo, acelere su marcha con más intensidad que el consumo privado, situándose el índice correspondiente próximo al 90% cuando se disponga de la Contabilidad Nacional del cuarto trimestre.

La recuperación del PIB real ha sido posible gracias a la importante contribución del sector exterior. Las exportaciones de bienes y servicios registran una fuerte aceleración (no ajena a las devaluaciones de la peseta, la caída de la demanda interna y el mayor dinamismo de la demanda exterior). Las importaciones de bienes y servicios (por las mismas razones) registran una caída seguida de una recuperación. Debe destacarse al respecto que, a pesar del bajo nivel de la demanda interna, las importaciones ya superan el máximo anteriormente alcanzado. Ello nos indica que nuestro PIB (demanda interna final) incorpora cada vez un contenido más elevado de bienes y servicios importados). Importante para su evolución futura.

PIB, DEMANDA Y EMPLEO
(Indices 1992.II = 100)



Otro aspecto importante: el mismo nivel de actividad (PIB real), se obtiene actualmente con un 6,0% menos de ocupación. Reflejo del aumento de la productividad aparente del trabajo, y en definitiva, de cómo el ajuste durante la crisis se ha llevado a través del empleo.

¿Hemos salido de la crisis? Sí, pero de una manera algo peculiar: con un elevado coste en términos de empleo, sin recuperación de la demanda interna (inversión), con la destrucción del tejido productivo y el mayor contenido de importaciones por unidad de producción.